

# ¿CONOCEN USTEDES A Norma Jean Mortenson?

Pues es nada menos que Marilyn Monroe, ¡"la atómica"!

He aquí la biografía de la rutilante estrella

**D**ESDE que su cimbreante y esculpural silueta apareció en la pantalla derrochando esa "fatalidad" que los productores de Hollywood han sabido convertir, a lo largo de la historia del cine, en una zancada fuerte de ingresos, Marilyn Monroe se incorporó, por derecho propio, a la larga y brillante lista de "vamps" que en papel sepa se han desparado por paredes de cuartos de estudiantes, de salas de redacción, de cabinas cinematográficas y hasta de guerreras chabolas, en las que agueridos mozos dejan vagar sus nostálgicas imaginaciones hacia mundos en los que repiquetean los menudos y acompasados pasos de mujeres que Marilyn simboliza enfundada en un traje.

Entre los muchos productos que han invadido el mundo, no es el menos despreciable el de estas imágenes en blanco y negro o en tecnicolor, expresión de la perfección a que ha podido llegar un país en la producción de ejemplares humanos a través de generaciones entregadas al deporte y al consumo de la Coca-Cola.

## LA INFANCIA DE MARILYN

Una mujer que iba a ser famosa en el mundo entero tenía que proveerse de una biografía especial. Su vida se iba a contar al compás de su fama y no podía ofrecer a las prensas unos años vulgares. Para fabricar biografías también tiene Hollywood su equipo de expertos. Pero, en este

caso, los expertos no han tenido que actuar, porque Marilyn Monroe tiene una biografía propia capaz de conmover a sus admiradores sin necesidad de que otras personas la vayan haciendo surgir del teclado de una máquina de escribir.

Marilyn Monroe nació en Los Angeles el 1 de junio de 1926. Su madre se llamaba Gladys Monroe y su padre Edward Mortenson. De éste no se tienen más noticias que su nombre. La madre, ante la imposibilidad de criarla, entregó la niña a una familia amiga, y el hecho de crecer en un ambiente extraño, desprovisto de todo cariño familiar, la hizo convertirse en una niña reconcentrada que vivía para sí misma. Por aquella época se manifestó en la pequeña Norma Jean Mortenson—porque este es el verdadero nombre de Marilyn Monroe—un defecto que la hacía sufrir indeciblemente. La niña era tartamuda. Este defecto produjo en aquella niña de nueve años un efecto deprimente. Hubo una persona que fué como un ángel tutelar en la vida de Marilyn. Fué la señora Goddard que la había salvado ya de la miseria y del abandono y que ahora iba a completar su obra, salvando a la niña del complejo de inferioridad que la causaba su tartamudez. Con amor y con infinita paciencia, la señora Goddard luchó contra aquella tartamudez y la niña empezó a hablar casi con normalidad. Hoy en día este defecto que atormentó los años de su infancia no ha desaparecido totalmente de la actriz. Cuen-



Marilyn Monroe, mujer de mundo, asiste a una gala de Hollywood

tan los cronistas que Marilyn Monroe no se encuentra muy segura en sociedad y teme que en los momentos más culminantes, cuando está rodeada por los más brillantes personajes, surja su vacilación y rompa el encanto de una conversación que ella lleva magistralmente, subrayando la con la fascinación que se desprende de su persona.

Aquel consuelo y aquella ayuda que la prestaba la señora Goddard, la mujer amiga de su madre, duró muy poco, y la pequeña Norma Jean se vio nuevamente desamparada. Tenía nueve años y medio cuando su generosa protectora se vio obligada, bien a su pesar, a abandonarla, y el 9 de septiembre de 1935, la niña ingresaba en el orfanato de Los Angeles.

## EL PRIMER CONTACTO CON EL CINE

Este orfanato estaba situado en el Sunset Boulevard, próximo a los estudios cinematográficos de la Golwer Street. El cine, pasando a través de los muros del edificio del siglo XVIII que era el orfanato, llegaba hasta aquella niña tartamuda. Porque en el Sunset Boulevard tenían su mansión las artistas que un día fueron famosas en la época del cine mudo. Y cuando la niña salía a jugar al jardín de la Casa de Caridad, podía entrever el lujo y la suntuosidad de aquellas mujeres que habían paseado su belleza envuelta en gasas por todos los cines del mundo.

Aquel tétrico y deprimente ambiente no venció a Marilyn. Había aprendido, junto a la señora Goddard, a ser fuerte y a dominar sus sentimientos. Tuvo la habilidad de presentarse ante las gentes que constituían su mundo como una niña agradable y sonriente. Sin embargo, seguía siendo una niña reconcentrada y no buscó ningún afecto entre sus compañeras. Quizá ella se creyese inferior a las otras niñas, e indigna, por lo tanto, de merecer un cariño. Pero hubo un momento en que aquella soledad espiritual pesó sobre ella y se escapó del orfanato. Había dado muy pocos pasos y cayó en poder de un policía que la condujo de nuevo a la casa. Desde entonces su conducta fué ejemplar,

una agradable sorpresa llenó de alegría sus horas solitarias. Un buen día, la señora Goddard se presentó a visitar a su pequeña cargada de regalos. Las visitas se repitieron con frecuencia, y desde entonces Norma vivía pendiente de aquellos instantes en que la señora Goddard la cubría de besos y se lamentaba de no poder llevarla otra vez a su lado. Esta buena señora Goddard desempeñó un papel muy importante en la vida de Marilyn Monroe, a pesar de lo cual hoy en día no había jamás de ella. Quizá sea

por la fuerte impresión que la produjo su ingreso en el orfanato y que ella, en el fondo de su alma infantil, calificó como una inútil crueldad de su protectora, sin poder comprender los motivos que la impulsaron a hacerlo.

## MARILYN Y ANNA

A los doce años Marilyn pasó a vivir con una dama que tenía sesenta y cinco y se llamaba Anna Lower. Esta mujer, según ha confesado la propia Marilyn, cambió completamente su vida. Fué la única persona en el mundo a la que quiso de veras y de la que se sintió verdaderamente querida. Anna Lower apareció ante los ojos de la niña como una mujer maravillosa, y la niña se convirtió para esta anciana en el centro de su vida. "Es la única persona que me ha comprendido", ha declarado Marilyn, y a su lado, la niña mal alimentada y mal vestida se convirtió en una joven encantadora y espiritual, a quien la señora Lower enseñó a amar las cosas elevadas.

La señora Anna Lower era discípula de Mary Baker Eddy, fundadora de una sociedad de tipo religioso y humanitario que predicaba la sencillez y la cordialidad, y ajustada a estas normas vivía Anna en una limpia y vieja casa del barrio occidental de Los Angeles. Estas mismas normas fueron las que inculcó en su pupila. En una ocasión, al regresar de la escuela, unos mozos se burlaron de la vestimenta un poco anárquica de la joven Norma. Esta corrió, llorosa, a refugiarse en los brazos de tía Anna, y ésta la consoló con las siguientes palabras: "No te preocupes, querida mía. Lo único que verdaderamente cuenta es lo que llevamos dentro de nosotros mismos. Cultivate a ti misma y ten

fe. Dios es amor. Dios es bueno." Esta filosofía de la sociedad a que pertenecía tía Anna influyó mucho en la vida de Marilyn, pero de lo que la saludable anciana que era Anna Lower no pudo convencer a la joven fué de que la enfermedad no existe y que sólo es producto de un desarreglo mental. Esta teoría médica no tuvo ningún éxito con ella, que es una mujer que tiene que hacer frecuentes visitas a los médicos y a las farmacias.

## PASION DE LECTORA

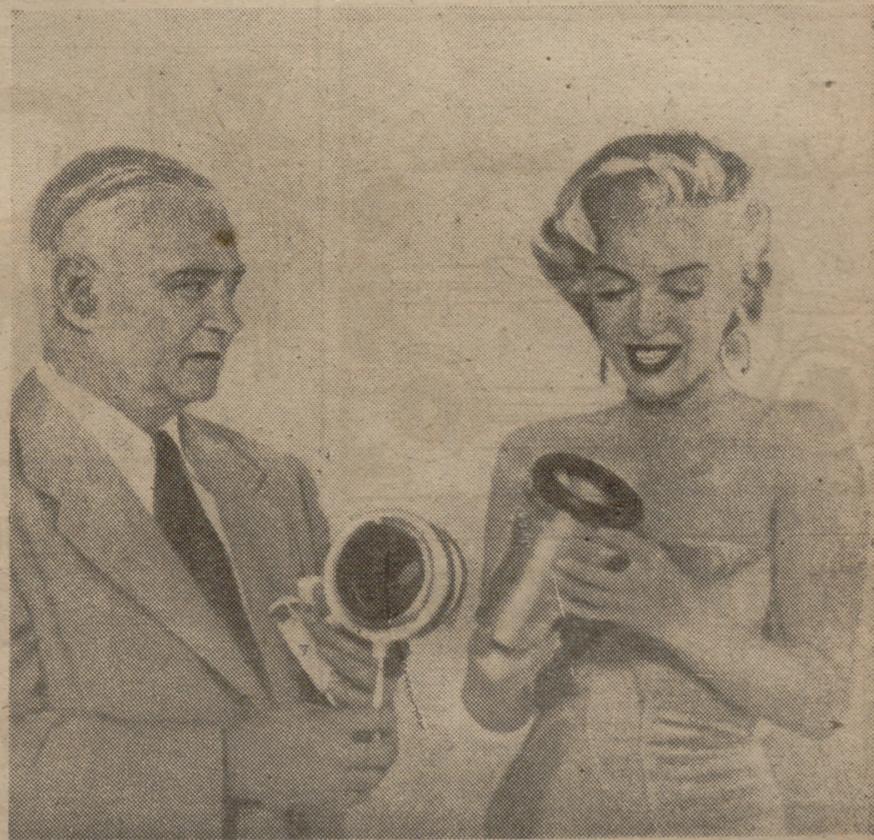
En 1941, a los quince años, Norma Jean era una joven esbelta y atrayente, pero sin ningún porvenir. Timida y apocada, seguía sin establecer amistosos contactos con sus compañeros de estudios y los profesores la tenían por poco inteligente. Bajo la influencia de una profesora de inglés empezó a amar la lectura, que pronto se convirtió en una verdadera pasión para ella. Y esta lectura despertó en ella un sentido poético y empezó a escribir versos. Su primera composición fué la "Oda al taxista", en la que incorpora al mundo superior de los sentimientos el chirrido de los frenos, las estridencias del claxon y el prosaísmo de los centavos que caían en los bolsillos del chófer.

En la lectura encontró Norma Jean, después Marilyn Monroe, la válvula de escape de su sentimentalismo, que después, al decir de los que con ella han convivido, no ha puesto en ninguna persona. Dicen que es una mujer fría, que vive constantemente los recuerdos de su infancia desamparada y que nada hay más opuesto que el "paso Monroe" y los que su creadora da por la vida.

G. N.



Marilyn, mujer intelectual, dedica muchas horas a la lectura



Mr. Halprin muestra a Marilyn los objetivos para cinemascopos. Marilyn interpretó la segunda película rodada por este procedimiento: "Cómo casarse con un millonario"

PUEBLO

# Fin de semana

SUPLEMENTO DE LOS SABADOS

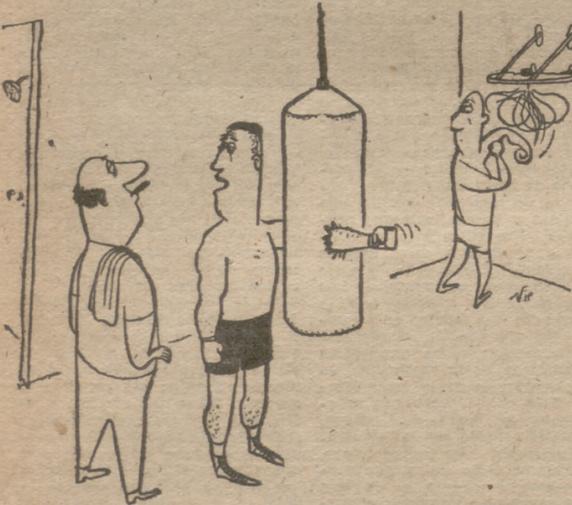
MADRID, SABADO 19 DE NOVIEMBRE DE 1955



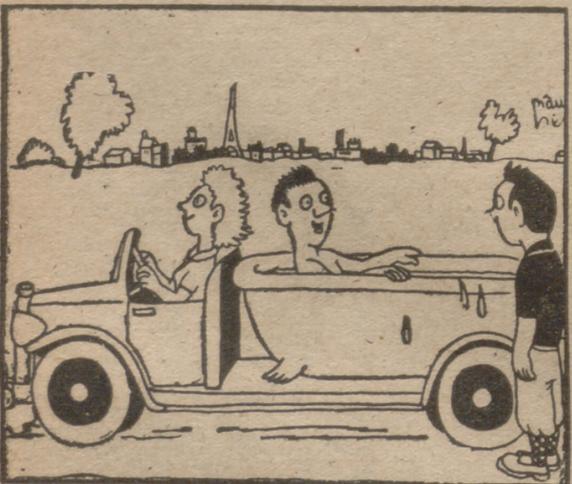
--Hay que hacerle recordar a esa mujer que él quiere olvidar. ¡Así beberá más!



--¿Te has fijado bien dónde sujetas el barco?



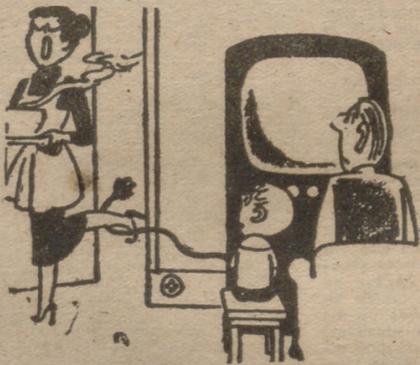
--Perfectamente. ¿Qué se hace ahora?



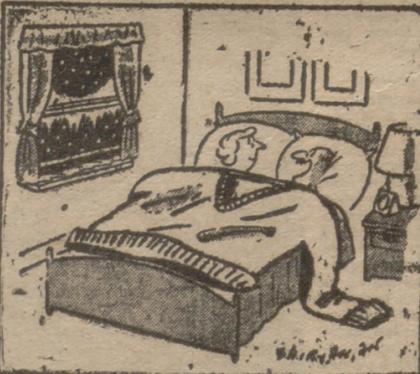
--Y así puedo bañarme donde quiero...



Sin palabras.



--¡A comer!



--Retiro todo lo que dije del "jersey" que me hiciste...



--La tenacidad de Juanito es, desde luego, admirable.



Sin palabras.

# LA VIDA EN ROSA

(Biografía para Rusos.)

ADILITA nació para ser eso que se llama una chica pobre, pero honrada. Muy joven comenzó a trabajar en una fábrica de pastas para sopas; su amor al trabajo, su recatado continente y su habilidad para la elaboración de fideos finos obtuvieron bien pronto su recompensa, pues a los seis años de ingresar en la fábrica le aumentaron en cincuenta céntimos su estipendio.

Adelita nunca imitó a las jóvenes alocadas, amigas de ir al cine a verle la nariz a Roberto Taylor, aficionadas a bailes, entusiastas de gualaques; Adelita siempre se ocupó en los fideos y en cuidar a su pequeño hermano Wifredo, simpático crío que estudiaba para notario gracias a los sacrificios de su hermana.

Adelita era feliz, aun llorando por la noche en su cama a cuenta de sus sueños de amor. La pobre pensaba que trabajando en una fábrica de pastas para sopas nunca se acercaría a ella un conde para ofrecerte su fortuna y todo eso que tienen los condes. Pero cada mañana, al despertar, Adelita iba a su trabajo contentísima y resignadilla a seguir siendo tan pobre y tan honrada como la que más.

Hasta que una tarde... Una tarde llegaron a la fábrica unos cineastas. Buscaban una chica mona y con cara de buena para encomendarte un papel precioso: la vida de una obrera dedicada a ser buena y a estirar fideos finos. Ni que decir tiene que fué escogida Adelita.

La película fué un éxito, y Adelita se hizo millonaria, famosa y adorada. Para ella, entonces, las margaritas no se limitaron a contestar "sí" o "no", que es aburridísimo, sino que le ofrecieron enamorados futbolistas, duques, marinos norteamericanos, condes, chicos con "Vespa", marqueses y cosas así. Sin perder la cabeza, Adelita esperó a que llegara el caballero de sus sueños. Este, que la había visto retratada en los periódicos, llegó un buen día: era un príncipe de un pequeño Estado europeo que sabía pelar la fruta con el tenedor y con el cuchillo mejor que nadie.

Naturalmente, se casaron. Y tuvieron unos niños preciosos.

Rafael AZCONA



--¿Te acuerdas de Manolo? ¡Aquel chico que en el Instituto cargaba siempre con mis libros!



--¡Qué contenta estoy! Ya llevaba tres semanas sin novio.



--¡Sombrero!

**DELINEANTE**  
de CONSTRUCCION, MECANICO Y GENERAL  
en Curso por Correo que incluye también  
**POTULACION**  
La carrera más corta, más brillante y mejor remunerada  
La única profesión donde no hay parados.  
AMERICA Y EL MUNDO NECESITAN DELINEANTES  
Enviemos instrumental de Dibujo.  
Informes gratis: INSTITUTO AMERICANO  
Av. José Antonio, 31, Dpto. 15 - MADRID

OTRO CURSO: MOTORES DE EXPLOSION Y DIESEL

**MOTORES**  
GASOLINA  
DIESEL  
SEMI - DIESEL  
CURSO POR CORRESPONDENCIA  
Hágase TECNICO en MOTORES con  
nuestro curso completo, sencillo y  
práctico, en el que estudiará: la elec-  
ción, instalación, acoplamiento, prue-  
ba, rendimiento, funcionamiento,  
manejo, averías, tipos, marcas, com-  
bustibles, lubricantes, aplicaciones,  
y planos de MOTORES.  
GRATIS recibirá 150 fichas, con todo  
clase de averías, y su repa-  
ración y 75 fichas de tipos de  
MOTORES.  
Solicite folleto GRATUITO  
y sin compromiso a:  
CEAC  
Fontanelle, 15 Dep. 119  
BARCELONA  
OTROS CURSOS: DELINEANTE MECANICO • TECNICO MECANICO

# Cuando hemos conseguido casar a la niña

EL REGALO PARA LOS NOVIOS VARIA SEGUN SE FESTEJE LA CEREMONIA EN EL CLAUSTRO DE LA IGLESIA O EN UN RESTAURANTE

El sombrero, la prenda que siempre se presta en estas ocasiones

**Y**o no sé para qué se han inventado las bodas. Porque una cosa es casarse y otra ir de boda. El casarse es eso, casarse, y el ir de boda es cotillear. No existe en el mundo fuente tan inagotable de murmuraciones y comentarios (más bien malévolos) que una boda. Allí, las señoras se sienten felices. Todo cuanto ven pasa por su juicio, que dictamina y da sentencia.

—¡Valiente boda!—acaban diciendo—. El, un vago, y ella, más vieja que Matusalén.

## EL PRECIO DE LOS REGALOS

La primera noticia que se tiene de toda boda es un cartoncito de color crema, que llega una buena mañana a nuestro domicilio. Por él sabemos que un tal señor Pérez (don José) y una tal doña María y otro señor Rodríguez (don Miguel) y otra señora doña Asunción tienen el gusto de invitarles a la ceremonia del enlace de sus hijos Palomita y Ramiro, que se celebrará, etc...

En resumidas cuentas, nos armamos un lío tremendo entre tantos señores Pérez (don José) y tantas señoras María y Asunción. Al final, no sabemos bien si son los hijos o los padres los que se casan, y si Palomita es "Cuqui", la muchacha que conocimos este verano en la playa.

Aclarado el asunto, se piensa en el regalo.

—Yo creo que lo mejor son dos lamparitas para la mesilla de noche—dice la mamá.

—¡Qué ocurrencia! ¡Eso es una cursilería!—protesta la hija. Es preferible una panera de plata...

—¿Una panera? Las tendrán a cientos.

—Pues, hija, para la boda que es, ya tienen bastante.

Porque el regalo varía según la boda se festeje en un restaurante, en el claustro de la iglesia o en casa de los contrayentes.

Esto es muy importante. Por la invitación, se descubre ya, aproximadamente, la clase de regalo que hay que hacer. Después...

—¡Qué roñosos! Una copita de vino... y se acabó. Pues con una estampa en marco dorado van a tener bastante.

## LAS MODAS: VESTIDOS Y PIELS

Apenas se recibe la invitación, las señoras inician sus gestiones



Una fotografía como esta que presentamos hoy, acaba siempre, con los años, escondida en el fondo de un baúl

para sacar al marido un vestido nuevo y... a lo mejor, a lo mejor, una capita de piel, o más modestas, un cuellecito de borrego disimulado.

—No sé de qué color hacerme el abrigo—comenta la señora, en voz alta, a su amiga, delante del marido.

—En negro te sirve para cualquier ocasión—dice la amiga.

—Yo creo que si me compro una tela gris oscuro...—Insiste.

Al mismo tiempo que mira de reojo a su víctima.

La víctima acaba, por fin, de darse cuenta de que se habla de él y de que algo se trama contra su economía. Escucha disimuladamente.

—¡Decididamente, negro!—casi grita la mujer.

## EL SOMBRERO

Las amigas suelen servir para dejarnos el sombrero de la boda. Aquel precisamente que tanto criticamos, pero que ahora, no nos queda más remedio que lucir, por las circunstancias.

—¿Me puedes dejar aquel sombrerito tan "mono" que te compraste el otro día?—se pide por teléfono.

—Ya lo creo que sí, rica!—se contesta por el mismo método.

Las pieles suelen también ser prestadas.

Todo esto representa un tormento.

—¡Ay, mamá, este sombrero de Lolita se me cuele demasiado en la cabeza! No me va nada bien.

—Pues no te queda más remedio que ponértelo. Mete un poco de papel bajo la badana...—aconseja la madre.

Minutos más tarde la familia, compuesta y oliendo a perfume de domingo, abandona la casa.

—¿No pretenderás ir en Metro, verdad?—se oye decir a los componentes femeninos.

—¡Un taxi es carísimo!—protestan los componentes masculinos.

Luogo, la mamá no cesa de dar consejos.

—¡Mucho cuidado, niña, con el abrigo! ¡Ya sabes que no es tuyo!

—¡Andrés, no cojas nada con los guantes puestos, que te los han prestado!

—¡Cuidado al comer, no os echéis encima algo de dulce, que deja mancha y el vestido hay que devolverlo a su dueño!

No se puede ni fumar, ni sentarse cómodamente en las sillas, porque en seguida se queman los trajes y se arrugan.

## LA CEREMONIA Y PRIMEROS COMENTARIOS

—Yo quiero ver entrar a la novia.

—Vamos a colocarnos en las filas de atrás, para marcharnos

en seguida al hotel, a coger buena mesa.

—¡Mira, mamá, el novio. ¡Pero si es bizco!

—¡Vaya humor el de la novia! ¡Claro, como a la pobrecilla ya se le pasaba la edad!

—Me han dicho que él se casa por los "Petroliños" del suegro.

—La familia está arruinada. Todo lo paga ella.

Suena la música, se murmura más que de costumbre, y aparece la novia.

—¡Qué mona!

—¡Qué facha!

—¡Qué vestido! ¡Seguro que no se arruinan por el gasto!

—¡Ella es más alta que él!

—¡Niña, sonríe, que van a pasar por delante de nosotros!

—¡Enhorabuena, enhorabuena!

—¡Menuda cara de satisfacción llevan los padres! ¡Como que ya creían que no colocaban a la niña!—se comenta apenas pasa el cortejo nupcial.

Mientras casan a los novios, los comentarios se dirigen hacia los invitados. Se habla mal del vestido de las amigas y de los sombreros...

—El abrigo es el mismo de hace dos años, pero que le han dado la vuelta.

De vez en cuando se mezcla otra frasecita para la boda.

—¡Qué música ratonera! Seguro que no habrán pagado al pianista más que veinte duros.

Así está el pobre de flaco. No tiene ni fuerzas para pulsar las teclas...

## LA SEÑORA QUE NUNCA FALTA EN LAS BODAS

Un extraño fenómeno en las bodas es el caso de la señora entrometidamente que nadie sabe, en definitiva, quién es. Es ella

quien se encarga de anunciar que llega la novia, que se aparten de en medio. Incluso arregla la cola del vestido de la desposada en los peldaños de la escalera, para que luzca bien. Es también la que dice a los fotógrafos cuándo deben sacar una placa.

Suele ser una persona mayor, con papa de piel y cabellos blancos. Anda a saltitos y da pequeñas carreras de un lado a otro. Está en todo, como vulgarmente se dice. Coge el ramo de la novia, la ayuda a subir al coche, no deja que los invitados se acerquen demasiado, para que no arruguen el velo.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

## LA FOTOGRAFIA

Punto de vital importancia. Apenas concluye la ceremonia, los novios, en el coche alquilado, se dirigen a casa del fotógrafo.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.

Creemos sinceramente que esta señora y sus servicios van incluidos en el precio que paga una pareja de novios por casarse.



¡Documento cumbre! Ha llegado la novia y se habla del traje, calidad de la tela, precio, metros empleados en la confección y modista a quien se le debe

Con la mejor buena voluntad del mundo se colocan delante del fotógrafo y esperan que salga el pajarito.

Años más tarde se arrepentirán de esa fotografía, que en marcos de plata o bronce luce encima de la consola del pasillo.

—Menuda cara de tonto tenía yo entonces—piensa él por lo bajito un buen día.

Sugerimos que ya que no queda más remedio que posar en día tan señalado ante el fotógrafo, deba, por lo menos, hacerlo por

separado el novio de la novia. Los dos juntos resulta horrible.

Hay fotógrafos que tienen para estas ocasiones unos fondos y muebles a propósito.

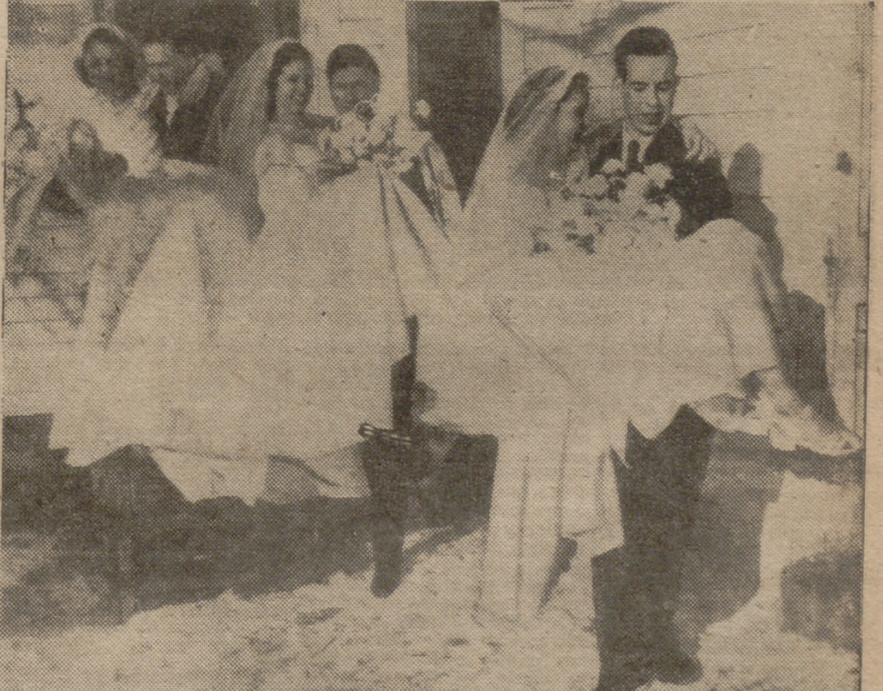
Apenas llega la pareja, el fotógrafo le sienta a él en una silla Luis XV, si el novio resulta más bajo que ella. Si la estatura de ambos es parecida, los pone juntos, con el ramo de novia en medio, y a eso... ¡o llama grupo artístico

¡Terrible!

María Pura RAMOS



Cualquier edad es buena para una boda. Claro que estos contrayentes recogerán en ese día feliz un mayor número de comentarios



Tres bodas juntas parecen demasiado motivo para no acabar con cualquier imaginación femenina dada al cotillear. Sin embargo, no es así, y los comentarios se multiplican por tres, y las señoras ese día tienen tres motivos más para charlotear.

# DESAPARECE EL SERVICIO DOMESTICO

## EL MARIDO, ¿DEBE "ECHAR UNA MANO" EN LAS TAREAS DEL HOGAR?

El servicio doméstico está desapareciendo a pasos de dinosaurio. Encontrar una "chacha" apanada en exigencias de salario y en sabiduría de faenas hogareñas es tan difícil como hallar—aunque no venga a cuento—un recibo del colegio de los niños que no traiga un complemento sorpresa.

Dicen los entendidos que la tal desaparición paulatina del servicio doméstico es un síntoma del aumento de nivel de vida, de evolución social y de modernización de costumbres. "En Norteamérica, por ejemplo—se nos

dió por la aspiradora-fregadora-calentadora, hay, desde luego, mucho que hablar. En primer lugar, la electrificación del hogar no es una solución completa, pues hay funciones que no pueden ser encomendadas a los aparatos. Verbigra: si a su esposa se le ha olvidado comprar el vino para comer, ¿cómo va usted a mandar que se lo suba la aspiradora? Por muy buena voluntad que ésta tenga y por muy largo que sea el cable no hay nada más adecuado en estos casos que Remedios.

### HAY QUE ECHAR UNA MANO EN CASA

Ahora bien, la vieja fórmula del servicio doméstico estimo que no debe ser tan anticuada, cuando una de las primeras cosas que hacen los extranjeros al llegar a Madrid—después de encargarse de los trajes y de comer en algún restaurante cercano a las Cortes—es contratar los servicios de una doméstica que, aparte de cobrar un sueldo de oficial administrativo de primera, tiene la oportunidad de aprender un puñado de frases en el idioma



El caballero ha conseguido ahorrar en la compra lo suficiente como para llevar a su casa la alada sorpresa de una perdiz. No cabe duda de que la foto recoge a un genio de la economía.



"¿A ti se querria yo ver haciendo la compra..." Esta frase, que tantas veces han pronunciado infinidad de esposas, aquí se hizo realidad.

asegura—, no existe el servicio doméstico y los aparatos eléctricos lo hacen todo."

### NO HAY NADA COMO REMEDIOS

En esto de sustituir a Remedios por la aspiradora-fregadora-calentadora, hay, desde luego, mucho que hablar.

COMPRA DE ALHAJAS  
ORO-PLATA-PAPELETAS-MONTE  
**ALEGRE**  
ESPOZ Y MINA, 3  
ENTRESUELO

Además, la electrificación del hogar—aun en plan de crédito—no es accesible a todo el mundo, so pena de hipotecar la independencia económica de varias generaciones de descendientes. Una mediana electrificación hogareña cuesta tanto como un automóvil, y si a la esposa se le da a elegir entre un vehículo y la cocina eléctrica, no cabe duda de que se quedará con el sopillo. Añádanse a los gastos de "establecimiento" los que origine el "mantenimiento" de un hogar a la americana. Porque el kilovatio, a causa de su colaboración con la Ofite y otros impuestos, es fácil de pagar mientras se trate de "el" kilovatio; lo malo es cuando en la factura vienen más de uno.

nativo de sus señores que, repetidas oportunamente un domingo por la tarde, dejarán boquiabiertos a Paco el de Caballería.

Siendo, pues, la del servicio doméstico una escala a extinguir, hay que adoptar, con tiempo, las consiguientes medidas:

El hombre—sin la más mínima pérdida de su perfil varopil—debe echar una manita al ama de casa tal y como ocurre en numerosos países. Pero esa ayuda debe detenerse en los límites prudentes, pues siempre estará al acecho el peligro de que empiece uno a secar los platos y termine sacando brillo al fogón.

### EL MARIDO EN LA COCINA

A menudo, las revistas extranjeras y las películas nos mues-

tran a populares figuras masculinas emplazadas ante la cocina y desenvolviéndose con una soltura en la que se aprecia evidente práctica. Nosotros, con el tiempo, es posible que terminemos igual, y con ello no se nos caería ningún anillo. Pero tenemos en contra la maravillosa costumbre española de tomar los alimentos frescos y no en conserva. Cualquier despensa de cocina extranjera cuenta entre su amplio "stock" con botes que contienen desde las patatas finalmente cortadas hasta los torreznos de tocino que cubrirán la brillante cara del huevo frito. Pero con la despensa normal que en nuestras cocinas ha impuesto la costumbre resultaría una verdadera lata "realizar" una simple tortilla de patatas con el consiguiente pelado y corte de las mismas, batido de huevos, etcétera. (En nuestro país no consumimos demasiadas conservas y quizá por ello se echan a perder en los estantes de algunas tiendas, y cuando llega el verano una familia entera se intoxica por haber comprado una lata de "foie-gras" de la era cuaternaria.)

### HACEN FALTA CENTROS DE ENSEÑANZA

Creemos que no estaría de más abrir algunos centros docentes donde se enseñara al padre de familia a desempeñar

ciertas faenas que hasta ahora corrían a cargo del servicio doméstico, porque hay que reconocer que eso que hacemos ahora de acompañar a los niños hasta el colegio y de comprar queso de Gruyère cuando pasemos por Gran Vía es una nadería de nada. La labor de esos centros, por cuya existencia no tenemos más remedio que pronunciarnos, podría consistir en perfeccionar nuestras prácticas veraniegas cuando tenemos a la familia fuera. Es indudable que el arte culinario en manos de un hombre puede superar la imperfecta meta de la tortilla a la francesa y la taza de café. Es indudable también que debe haber algún procedimiento de hacer la cama sin que queden impresionantes hoyos y protuberancias en el colchón.

### MATEMATICAS PARA IR A LA COMPRA

De cuando en cuando es posible que hasta nos conviniera ir a la compra para adiestrarnos en esa difícil ciencia—y utilísima para un hombre de provecho—cual es la del cálculo matemático, en la que son excepcionales autoridades nuestras esposas. Nosotros presumimos mucho de la superioridad intelectual sobre la mujer, pero así, rápidamente, no sabríamos contestar, como ellas lo hacen, a estas dos preguntas escogidas al azar: ¿Cuánto cuestan los huevos

de 40 gramos y seis centímetros de ancho por cinco de alto? ¿Cuántos miligramos de carne corresponden a Marujita (que está desarrollando) con un presupuesto de setenta pesetas diarias?

Por añadidura, nosotros—fieros varones al fin—no toleraríamos tan mansamente como nuestras esposas los abusos de precio de que son objeto en el mercado, pues a la primera de cambio nos partiríamos la cara con el proveedor que tratara de impedir el normal desarrollo de nuestro ejercicio práctico, consistente en ir a la compra.

Esta evolución, cuyas consecuencias ya empezamos a sentir, alcanzaría de igual forma a las esposas, que en justa correspondencia tendrían que imponerse en el conocimiento de las profesiones de sus respectivos maridos. Con el fin, entre otros, de que un día cualquiera la esposa sustituyera en la oficina al marido, mientras éste se examinaba de guisos ante el fogón.

Por tanto, querido lector, ya puede ir dando orden de que le hagan un discreto delantal blanco como los que exhiben los artistas en las películas cuando quieren hacer reír. Ahora bien, para que no haya malentendidos, que le borden en el delantal una insignia del Real Madrid o del Atlético así de grande.

Juan Francisco PUCH



A fuerza de fracasar, muchas veces el marido puede llegar a ser un consumado cocinero como éste de la foto, que incluso se permite poner adornos en los guisos.

# El té de las cinco (de las ocho en español) y la dramática inferioridad del chocolate



Colette, fotografiada a la hora de tomar el té, pocos meses antes de morir. Junto a ella, el periodista Maurice Goudekot

HACE algunos años escribí un artículo, titulado "Superioridad dramática del té respecto al chocolate". En él, entre otras agudas observaciones, decía cosas así:

—La mayoría de las obras inglesas se salvan en Madrid porque el público las considera elegantes.

—¿Cuántos terrones?—pregunta el galán joven a la actriz.

—¿Qué comedia tan final—dice la gente.

Las actrices se descotan. Los galanes se visten de frac. Y el público, después de un acto de te, otro de tenis y otro de bridge, sale a la calle convencidísimo de

que ha visto una comedia espi-ritualísima.

Hasta aquí el admirado Julio Camba; pero, amigas lectoras, ¿cuál de vosotras no tiene necesidad alguna vez de montar en su propio hogar una de esas espiritualísimas comedias? Todo el mundo tenemos un número elevado de amigos, para los cuales el chocolate carece de "superioridad dramática".

Para esta mundanísima ocasión me permito daros algunos pequeños consejos:

## COMPLICACIONES ORDENADAS

Procurad de manera muy notori-

amente complicar ordenadamente las cosas; haced del té una especie de pequeño rito oriental. Esto, en la forma; en el fondo, todo es muy sencillo: sobre el más elegante de vuestros manteles, orde- nado con gusto una serie de platos y bandejas con bizcochos, merme- ladas, tostadas, mantequilla, pequeñas pastas, frutas escarcha- das, bombones y hasta almendras y avellanas.

El té es un pretexto maravillo- so para lucir de forma discreta las habilidades culinarias del ama de casa. Si asiste a él el preten- diente de la hija — y se debe pro- curar que así sea —, las habilidades las compartirá con su hija, aun- que la chica sólo haya contribui- do a entrar las pastas en el hor- no, gravísimo pecado del que su madre procurará absolverla pron- to y ponerla en disposición de que en el té siguiente se tor- quen los papeles.

En Inglaterra se considera de pésimo gusto encargar la repes- tería para el té en una confeitía, porque aquel es un país donde todavía se respetan muy serla- mente las virtudes domésticas. Allí, las más complicadas fórmu- las de puding pasan de madres a hijas como un secreto de familia, de la misma manera que en Al- magro se heredan los secretos del difícilísimo arte de empalmar ancajes.

## PATATAS A LA INGLESA

En Inglaterra se emplean mu- chísimo a la hora del té las "pa- tatas inglesas" costumbre que en España se ha sustituido absoluta- mente por las finísimas rebana- das de pan tostado.

La tetera se calienta con agua hirviendo y, luego de vacía, se

echa en ella el té, procurando que sea de la mejor calidad y teni- endo en cuenta que existen de clases variadísimas: el negro es el más extendido; el perlado es una infusión más dulce y suave; el verde es pobre en teína; pero contiene mucho tanino y es muy excitante. Los chinos emplean el llamado "suchong", de infusión delicadamente dorada, y el "pe- koe", muy perfumado. Los In- gleses toman siempre el llamado té de Cebán, más aromático, pe- ro menos fino que el chino. De- béis guardar siempre el té en



Hemingway, en sus años mozos, tomando su té de las cinco un poco al estilo de la tienda de campaña. Esta foto fué tomada en Madrid en plena juventud del Premio Nóbel.

lugares secos y en recipientes opacos, ya que la luz le daña no- tablemente.

## LOS RITOS

Y vamos ahora con el rito de la preparación. Luego de calien- te la tetera con agua hirviendo, se pone la cantidad necesaria de té, a razón de una cucharadita por persona, y "una más para la tetera". Sobre las hojas se echa el agua, a la temperatura que se acerque más a los cien grados; pero sin que llegue a hervir, y teniendo cuidado de que "la tetera vaya al puchero y no el puchero a la tetera". Lue- go se deja que el té se haga du- rante cuatro o cinco minutos, ta- pando la tetera con un capuchón, para que no pierda el calor. De- be servirse en tazas muy finas, para beberlo caliente, ya que las tazas gruesas lo enfrían casi in- mediatamente.

En la mesa de un té bien ser- vido no pueden faltar una jarri- ta de agua muy caliente, para aquellos que no lo quieren muy cargado; otra de leche, que se echa siempre en la taza "antes y no después" del té, y unas ro- dajas de limón para los que lo prefieren así. La leche para el té se sirve siempre fría.

Existen además una serie de reglas tan mutables que sólo pueden citarse a modo de entre- tenimiento frívolo. Algunas tem- poradas la moda señala como de buen gusto tomar el té sin azú- car; el otro día siguiente el "chic"



La pipa de la paz, que fuman los grandes jefes indios, se com- pleta con unas tazas de té. Como puede verse, alrededor de la famosa infusión se reúnen gentes de todo el mundo, desde los pescadores de Alaska hasta ladys y lores de charla susurrante

consiste en dar las vueltas a la cucharilla de izquierda a dere- cha; cuando esta fórmula llega a los pequeños salones, los gran- des salones decretan que se dé vueltas en dirección contraria, y cuando la burguesía prefiere ya el té amargo, la aristocracia des- cubre que es doblemente deli- cioso el dulce.

## ESPERA EN EL TE IN- GLES

Incluso en Londres ha sido fa- moso el té que sabía hacer un pintor español, en cuyo estudio de la madrileña calle de Lista yo lo he tomado más de una vez. Su tetera parece una catedral diminuta, y da una importancia desusada hasta a los gestos con que debe servirse cada taza. El introdujo en los salones ingleses algunos artículos españoles, co- mo los higos de la Vera, los pol- vorones, el turrón de guirlache, las castañas pilongas y las fru- tas escarchadas al estilo arago- nés. Siempre resulta bastante di- vertido tomar el té en su com- pañía, escuchándole historias complicadísimas vividas por él en sus largos viajes por el mundo.

—A Clarisa Churchill, actual esposa de Eden—le oí contar una vez—, la pinté en la época en que era moda en Oxford ser feo. La belleza se consideraba una pre- tensión de pésimo gusto. Por en- tonces, los elegantes de Oxford empleaban la ropa cuando había adquirido ya personalidad por el uso, y únicamente estrenaban sus excelentes trajes de corte inglés cuando se trataba de pasar un fin de semana en el campo con la fa- milia.

## DIALOGOS SUSURRANTES

También recuerdo haber oído contar a otro artista español, en el transcurso de un té a la espa- ñola, cómo se desarrollan algunas de las charlas para té inglesas.

—En las Islas Británicas, ha- blar en voz alta es de pésimo gusto, y los elegantes llevan su distinción al extremo de dialogar en un levisimo susurro que hace la conversación ininteligible. Re- cuerdo que en una ocasión un co- nocido lord inglés se acercó a mí en un salón de Londres; llevaba la pipa entre los labios, y me dijo: "Stress-tress-tress". Yo contesté muy suavemente también: "Stress-tress-tress", y así estuvimos susurrando durante un buen rato, sin que yo tenga la menor idea del tema de nuestra charla. Lo que más me sorpren- dió fué la noticia que me dio una semana después la dueña de la casa: "Me dijo lord Zutano que era usted un hombre inteligentí- simo y que mantuvo con usted una de las charlas más interesan- tes de los últimos tiempos."

A mí, personalmente—terminaba el narrador—, me queda la sospe- cha de si será éste el tipo de diálogo normal entre los asistentes a un tradicional y elegante té inglés. ¿Resulta de tan mal tono allí estropear una taza de té con ideas demasiado interesantes?

## "¿QUE ME PONGO?"

Explicados estos leves inciden- tes, debo añadir que no solamen-

te las actrices se descotan a la hora del té; para cualquier dama o damisela es la hora apropiada de emplear una blusa de escote graciosamente atrevido, un bro- che original, uno de esos simpá- ticos sombreros confecciona- dos con una sola rosa puesta con soltura casi sobre la frente, o un clip original colocado en un lu- gar un poco inverosímil: en un hombro, en el cinturón, en el borde de la manga...

Para asistir a un té elegantón, ciudad de manera especial vue- tras manos; pensad en que ellas van a ser durante un par de ho- ras casi las protagonistas de vuestra persona; sobre todo, de- be cuidarlas de modo especial la dueña de la casa, que ha de mo- verlas continuamente en el mar- co adecuado de su mesa de té. Algunas señoras incluso llegan al talentoso extremo de elegir el co- lor de mantel que más haga res- saltar sus joyas.

## EN ESPAÑOL, A LAS OCHO

Naturalmente, existe otro tipo de té, simple reunión familiar e de amigos de la mayor confianza,



Modelo de vestido y chaqueta, creado por Marbel, y que re- sulta elegantísimo para la ho- ra "chic" del té

en la que cabe estupendamente el jersey, está admitido el ganchillo, se puede leer el periódico, y es sólo un pretexto para reunir al- rededor de la mesa a las personas queridas con buen apetito y ex- celentes dientes para morderse una tostada doradita.

Finalmente, todos sabemos que el té de las cinco, traducido al es- pañol, es casi el de las ocho.

Pilar NARVIÑO



André Maurois, con su mesa del té austeramente puesta en el marco suntuoso de su salón, si- lones Luis XVI, lámpara de laca blanca, tapiz en tonos verde, rosa y ocre, forman un maravi- lloso conjunto, que atestiguan el talento para decorador del famoso escritor francés.

# De mujer a mujer

por NURIA MARIA



## CONTESTACION A A. MURATA

Esos granitos que en perio- dos determinados aparecen en su rostro no tienen importan- cia, haciéndolo como me indi- ca. A muchísimas mujeres les ocurre otro tanto. Le aconsejo, por tanto, no preocuparse por los mismos, y en cuanto a esos puntitos negros que afean su cutis, proceda como le expli- caré. Diariamente, por la ma- ñana, lávese la cara con un buen jabón neutro y agua muy caliente, a la que añadirá un poco de bicarbonato de sosa.

Utilice un cepillo especial para el cutis, que en las perfumе- rías encontrará, con el que se cepillará el rostro suavemente.

Un par de veces por semana, por la noche, antes de acostar- se y después de haberse limpiado el cutis con un buen "coldcream", aplíquese con un algodoncito la siguiente fórmu- la, y la deja secar por sí mis- ma:

Eter sulfúrico, 50 gramos; alcohol de 90 grados, 50 gra- mos; tintura de benjuí, 1 gra- mo, y alcanfor en solución, 1 gramo.

Las noches restantes, limi- tase a la limpieza de su cutis con "coldcream".

Cada quince días es muy re- comendable e indispensable a su cutis, teniendo puntos ne- gros, un baño de vapor. Eche en cualquier recipiente un litro de agua hirviendo y añada una cucharada de manzanilla o tila. Exponga su rostro al vapor que fluya del recipiente, y para que éste no se disperse, concen- trándose más activamente en su cara, con una toalla cubra su cabeza y el recipiente, co- mo si formara un pequeño tol- do. A los cinco o seis minutos, la limpieza habrá terminado. Para evitar las quemaduras que el vapor podría producir en su epidermis, antes de someter a él su rostro aplíquese una lige- ra capa de lanolina, que lo pro- tegerá a la perfección. Termi- nado el baño de vapor expri- mase las regiones donde tenga espinillas con la cucharilla ade- cuada para ello (en las perfu- merías la encontrará). Limpie- se después el cutis con un po-

co de agua templadita y, cuando se haya secado, aplíquese el siguiente astringente:

Glicerina neutra, 12 gramos; tintura de benjuí, 38 gramos; bórax, 1,5 gramos; agua de ro- sas, 113 gramos, y una esen- cia cualquiera para perfumar, en cantidad suficiente.

Será inútil cuanto haga para quitar esas manchas de deste- fido, querida. En adelante, pa- ra que no vuelva a ocurrir, ten- ga la precaución de ponerles sobaqueras de goma a las pren- das.

## CONTESTACION A PUEBLE- RINA

Como son las consultas que me hace muchas, y contestar- las con detalle ocuparía casi todo el espacio de que dispo- no la sección "De mujer a mu- jer", le ruego tenga la bondad de escribirme de nuevo, remi- tiéndome sus señas y el fran- queo necesario, para que pue- da contestarle particularmente.

Kely

EN UNA SOLA PERCHA CINCO FALDAS sin arrugas ni dobleces

Podrá descolgar y colgar cualquier falda sin tocar las demás

PERCHA KELY. - Rápida - Práctica - Económica

## AL GRAN PUEBLO DE MADRID

"POR SUS OBRAS LES CONOCEREIS"...

La Organización CREDITOS LA PAZ, fundada el año 1918, en Granada, vino a Madrid, requerida por veteranos benefi- carios de ella aquí residentes, en el año 1946, estableciendo su primera sucursal, y a la vez con su propio espíritu, el Eje Mercantil en este orden de actividad,

## GRANADA - MADRID,

Investiéndose, por el acogimiento recibido del mismo HONOR que le otorgara inicialmente su patria chica. Antes de cum- plirse los dos lustros, celebramos agradecidos que los HE- CHOS, con sencillez y eficaz elocuencia, hayan precedido a las PALABRAS que ahora han de seguir.

Número 5.

## CREDITOS LA PAZ

Plaza de los Mostenses, núm. 1, primero

# QUISTERIV Y LA CRUZ DE GARCIA



—Supongo — comentó el profesor Yardley, que examinaba el poste y su siniestra carga con una absoluta falta de emoción, como si sólo fuera un objeto de interés puramente histórico.

—Bueno — continuó Vaughn —, Fox alborotó la casa. Lincoln asumió la dirección de todo e impidió que tocasen el cadáver.

—¿Quién es Lincoln? — preguntó Ellery.  
—El director general del negocio de Brad. "Brad y Megara", los grandes importadores de alfombras. Lincoln vive aquí, y Brad lo apreciaba mucho.

—¿Y Megara? ¿Vive también aquí?  
—Excepto cuando está de viaje. Actualmente está haciendo un crucero, hace ya varios meses. De los dos socios, Brad era quien representaba el elemento activo.

—Sospecho que el totem debe posiblemente su presencia en este jardín a uno de los viajes del señor Megara — dijo Ellery.

Se acercó a ellos un hombre bajito y regordete; llevaba en la mano un maletín negro.

—Aquí viene el doctor Rumsen, nuestro médico forense — anunció Isham, exhalando un suspiro de alivio —. ¡Mire, doctor!

El médico, expresó silenciosamente el horror que le inspiraba el terrible espectáculo.

El cadáver acababa de ser librado de sus ataduras y era depositado sobre la hierba.

—Fíjese en esto — dijo el inspector Vaughn. Sacó de su bolsillo un disquito rojo y lo tendió a Ellery. Era un peón de juego de damas.

—¡Hum! — exclamó nuestro héroe —. Muy extraño... ¿Dónde lo encontró, inspector?

—Sobre las guijas del jardín, a pocos pasos del poste.

—¿Por qué atribuye usted importancia a este hallazgo? — preguntó Ellery.

Vaughn sonrió.

—Le contaré cómo lo hemos encontrado. Ante todo, por el estado de la ficha, puede usted comprobar que no ha permanecido mucho tiempo en el suelo. Por otra parte, un objeto rojo sería claramente visible sobre la grava que Fox rastrea cuidadosamente cada día. El hombre afirma que no estaba ayer aquí, y lo creo. A mi entender, este peón tiene alguna relación con los sucesos de anoche.

—Su deducción me parece muy justa, inspector — dijo Ellery, devolviéndole el objeto.

En aquel instante el doctor Rumsen profirió un juramento muy poco académico.

—¿Qué pasa? — preguntó Isham, acercándose con rapidez.

—Vea...

El cuerpo de Thomas Brad, tieso como una estatua de mármol, yacía sobre la hierba. Ellery comprendió que la rigidez cadavérica persistía aún. Pensó con horror que se trataba de una figura humana mutilada de modo que se pareciera a una T... como Andrew Van, cuyo recuerdo era evocado irresistiblemente por aquel espectáculo.

El médico, que había levantado la mano derecha del muerto, señalaba la palma azulada. En el centro, rífidamente impresa, aparecía una mancha roja, circular, de contorno casi perfecto.

—Fíjese en esto — dijo el doctor Rumsen —. No es sangre. Parece pintura, o más bien tinte.

—¡Vaya! — exclamó Ellery —. Me parece, inspec-

tor, que su predicción se realiza. El peón, a la derecha del poste... la diestra del muerto...

—¡Demonio, sí! — exclamó Vaughn.

Colocó el peón sobre la mancha de la mano y comprobó que cubría el contorno.

—Pero ¿qué demonio...?

El procurador Isham sacudió la cabeza.

—No se acoflore, Vaughn. Todavía no ha visto la biblioteca... Verá un damero con una partida interrumpida. Brad tenía un peón en la mano cuando lo mataron, y el asesino lo ignoraba. El peón

—Por supuesto — respondió Vaughn —. Con toda seguridad fué aquí donde decapitaron a Brad.

Ellery, que examinaba el piso, se sobresaltó. Evidentemente, trazada con sangre, aparecía una enorme T. Sus ojos se encontraron con los del procurador.

—¿Qué opina, señor Queen? Creo conocer mi profesión, y usted no carece de experiencia, según he oído decir. ¿No es el crimen de un maníaco?

—Tiene todas las apariencias, señor Isham. ¡Un totem! Otra vez el fetichismo, ¿verdad, profesor?

la víctima? — preguntó Ellery —. ¿Interrogó a los otros habitantes de la casa?

—No — respondió Vaughn, bastante secamente —. Pero las impresiones...

—Por otra parte, Brad llevaba una chaqueta de andar por casa — añadió Isham —, y en sus bolsillos no había cigarrillos ni cigarrillos. No comprendo, señor Queen, qué le hace pensar...

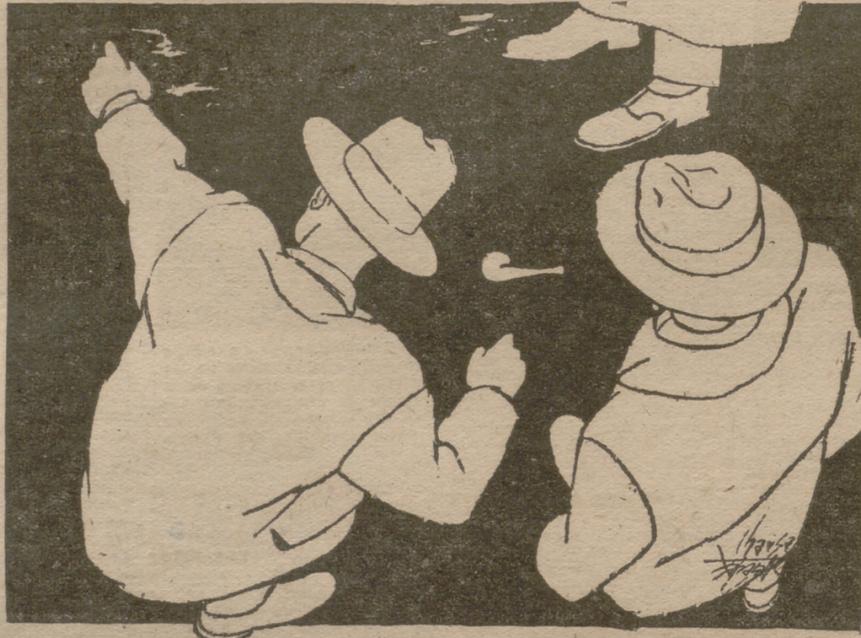
El profesor Yardley reprimió una sonrisa.

—Pero si no pienso nada, señor Isham. Cuestión de costumbre, nada más.

Ellery tomó la pipa y vertió su contenido de cenizas sobre la mesa. Observó que una capa de tabaco, no enteramente consumida, se adhería al fondo, y la hizo caer también, pero esta vez en un sobrecito de mica que se sacó del bolsillo.

—Vean — dijo —. No pretendo en absoluto que esta pipa no haya pertenecido a Brad, pero creo que la calidad del tabaco podría suministrar un indicio. Supongamos que esta pipa le perteneciese, pero que hubiese perdido tabaco a un asesino... Es muy posible. Observen el corte especial, cúbico, de esta mezcla. Examinemos el tarro del tabaco de Brad. Si contiene tabaco del mismo corte, tendremos aclarado un punto: Brad fumaba su propio tabaco. Pero en caso contrario...

—Muy interesante — comentó Isham, muy fríamente.



debió caer al suelo en el momento de la crucifixión. Eso es todo.

—De modo que cometieron el crimen en la propia casa, ¿no es eso? — preguntó Ellery.

—¡Oh, no! En la cabaña rústica. Las pruebas abundan... La presencia del peón se explica fácilmente. Sin duda, el calor, la transpiración de la mano de Brad, hicieron que se extendiese la pintura.

Se dirigieron a la cabaña rústica.

—Por lo que veo — dijo Ellery —, no hay aparatos de iluminación.

—Supongo que el asesino utilizó una lámpara eléctrica de bolsillo.

La cabaña, de forma circular y techo puntiagudo, poseía por todo mobiliario una mesa rústica y dos sillas, una de ellas manchada de sangre. En el centro de la cabaña extendiéndose sobre el piso una mancha espesa y grande.

—Sangre — murmuró el profesor Yardley.

Yardley se encogió de hombros.

—El maníaco de quien hablan ustedes parece tener una imaginación muy fértil. Símbolos religiosos norteamericanos, símbolos egipcios... ¡Qué mezcolanza!

Vaughn e Isham lo miraron sin comprender, pero ni Yardley ni Ellery consideraron oportuno explicárselo. Ellery se inclinó y examinó una pipa de brezo que estaba en el suelo, cerca de la mancha de sangre coagulada.

—Es la pipa de Brad — aclaró el inspector —. Lleve sus impresiones digitales, que ya hemos recogido.

El hornillo de la pipa, esculpido como una cabeza de Neptuno, estaba medio lleno de cenizas frías, y muy cerca, en el suelo, otras cenizas idénticas testimoniaban, como lo hizo notar Vaughn, que habían dejado caer la pipa.

—¿Está seguro de que esta pipa pertenecía a

El doctor Rumsen acababa de entrar en la cabaña rústica.

—¿Su opinión, doctor? — preguntó Isham.

—Ninguna señal de violencia en el cuerpo — respondió Rumsen —. El golpe mortal lo recibió en la cabeza.

Ellery experimentó un sobresalto. Meses atrás había oído a un médico expresarse en los mismos términos. En Weirton...

—¿Lo habrán estrangulado?

—Imposible decirlo antes de la autopsia. El estado de los pulmones nos informará.

—¿Cuánto hace que murió? — preguntó el inspector Vaughn.

—Alrededor de unas catorce horas.

—Entonces el crimen fué cometido anoche, a eso de las diez, en la oscuridad — dijo Isham.

—Para acabar, les señalaré una mancha viscosa por encima de la rodilla derecha — concluyó el doctor Rumsen.

Cuando abandonaron la cabaña, el inspector Vaughn dijo, de pronto:

—A propósito, señor Queen: su padre nos llamó por teléfono y nos dijo que tenía usted unos informes que darnos.

—En efecto. Sin duda han notado ustedes el extraño aspecto que presenta este poste en forma de T, gracias a las alas desplegadas en un plano perpendicular al poste. Después, el cuerpo decapitado, con los brazos extendidos y las piernas juntas... Además, la letra T, trazada con sangre sobre el escenario del crimen.

—Sí; desde luego, lo hemos notado — asintió Isham —, pero...

(Continuará.)

(Publicada con autorización de la Colección "El Buzo".)

**LO ABSTRACTO EN LA III BIENAL.** — No quisiéramos que se cumpliera el contenido de esa frase que se ha hecho popular con motivo de la III Bienal: "La Bienal convoca a los abstractos y premia a los concretos", porque si así fuese, y, precisamente, este año quedaría sin recompensa lo que constituye, a nuestro juicio, la mejor aportación del Certamen, tanto en la parte española como en la participación hispanoamericana. Hacemos caso, caso omiso, de aquellos artistas que en anteriores convocatorias de la Exposición han obtenido el máximo reconocimiento. Claro es que en ese resumen ejemplar de excelencias sólo entran para nosotros dos nombres con carácter definitivo: Benjamín Palencia y Ortega Muñoz.

La abstracción, como quíen estático, tiene evidentes peligros, y considerando que a nuestro entender el mirador plástico del presente y del futuro es el que guir por ese camino, un "ismo" más, sino una nueva manera de entender y de comprender las cosas, donde la libertad, la sana libertad del artista, queda en plena gloria y con propia responsabilidad. Nos gustaría que ninguna de estas aseveraciones fueran necesarias, pero han de hacerse no una, sino mil y mil veces para aviso de incautos o de aquellos que sufren déficit de información. Es precisamente el abstractismo en donde el artista ha encontrado el refugio, el "quedarse a solas" que tanta falta le estaba haciendo. Y es por eso, y por muchas cosas más, por lo que en Rusia — cita en estas ocasiones imprescindible — la pintura queda muerta, convertida en un servicio del Estado para recreo de retratados soviéticos, y donde la libre realización queda sometida a una férula que ha acabado con el arte, cansado ya de seguir iguales senderos para iguales resultados. Sería conveniente repetir para los que todo lo confunden y creen todavía que el abstractismo tiene acento demoníaco, que es precisamente lo más puro y

## Noticia y crítica de ARTE



"El geranio", óleo de Max Weber, de la colección del Museo de Arte Moderno de Nueva York, que figura en la III Bienal de Barcelona.

lo más original, constituyendo su máximo valor la gran vigencia espiritual tan apta para la aplicación del arte al ideario religioso como suprema meta del impulso creador.

Pero no es ocasión de defensas — y desgraciadamente cualquiera sigue siendo buena para intentar aclarar las mentes —, sino de ordenamientos. Y sea el primero de ellos advertir en la participación española de la Bienal dos grandes grupos: los que acuden a la llamada estética y conceptual con el ánimo enamorado y los que acuden porque creen que deben de acudir, dándose a esa creencia un tono de oportunidad y de ensayo sin otra virtud que la de querer decir que "allí" están "también". El resultado es fácil de comprender, ya que el fracaso acompaña siempre a lo que falta fe y sinceridad. Este grupo es muy numeroso y se da en algún pintor el caso de que "Juega" a los dos modos y así tiene en el Certamen lienzos figurativos y lienzos abstractos.

Ese grupo al cual le falta construcción, interés y bondad creadora queda empañado y su único papel es servir de estorbo al grupo que con entusiasmo, con fe o con anhelo de perfección forma una de las secciones más interesantes del Certamen. Por hoy en estos retazos que quiero dar idea del Certamen sólo nos quedamos con dos nombres: Tapies y Feito. Sean los la representación de las tendencias más definidas. Tapies ha perseguido en esta ocasión algo así como lo que el norteamer-

verdes o los rojos, siendo también protagonistas esenciales, "están explicados" en sus descomposiciones, en sus insistencias y en sus oposiciones. La obra de Feito queda como ejemplar de un mundo inventado, donde todo ocupa su lugar y su sitio y en donde la emoción surge por arte de encantamiento.

Otros abstractistas quedan del grupo de los elegidos, pero quede su índice para próxima glosa.

**VILLASEÑOR.** — Este artista, con aire de pintor del "trecento", ofrece una obra pensada, madurada, cierta y firme. Villaseñor, desde que la buena ventura — para su propia consecuencia únicamente, no como criterio general — le llevó a Italia, encontró en los maestros del "trecento" y del "quattrocento" la llave de oro — y aquí la alusión al metal tiene propósitos de medida — que le abrió a sí mismo el mundo de posibilidades que llevaba dentro. Tanto en el concepto mural como en el de caballete, su pintura está realizada "de arriba abajo" y con una igual seguridad y una misma inspiración. Lo mural — tan olvidado por nuestros "artistas" arquitectos — tiene en Villaseñor a un cultivador de segura mano, claro pensamiento y bella concepción que luego se enlaza con una disposición de la materia con todos los atractivos del "fresco", pero nuestras preferencias — con otorgar la mayor afección a lo ya visto — nos conducen a los cuadros de pequeñas dimensiones, de libre inspiración del pintor. Y en ellos esa sensibilidad manchega del castellano Villaseñor se alía con la ordenada clasicista y se convierte en unas composiciones en donde brilla aún más esa buena realización material por el hecho de la mayor intimidad del pincel con la mano y la tela y en donde el proyecto lírico que siempre alienta en Villaseñor adquiere su mayor interés y lozanía. Su Exposición es completa y marca un buen jalón en su carrera de pintor que sólo tiene como defecto cierto carácter triunfal.

**M. SANCHEZ-DAMARGO**



# MUNDO Ligero



**REINA** Esta es Anita Ekberg, Miss Suecia, que, con todos los derechos, y le deseamos que con todos los éxitos, trabaja ahora para Hollywood. Miss Suecia fué derrotada, en última instancia, por una alemana, que, a su vez, no pudo ser reina del mundo guapo porque estaba casada. Pero Miss Suecia no se preocupó, y después de sus éxitos en Norteamérica, ha vuelto a Europa, donde se encuentra actualmente. En esta fotografía, los hombres mirarán sus ojos, y las mujeres ese diamante que lleva en su dedo meñique, que también hace parpadear.

¿Por qué las obras literarias precisan el complemento de la ilustración? ¿Por qué a Durrero se le imagina como un posible gran ilustrador de "Las Guerras", y por qué, en nuestra época, todos sentimos que "La Busca" sólo podía ser subrayada por el lápiz de Solana? De pronto comprendemos la unidad del arte y que esta comprensión nace del arte mismo. Que la naturaleza es un todo que precisa de la palabra, y del color, y de la forma. Y que las "estampas" son al libro lo que el paisaje a la meditación; algo que lleva—mirándolas sin verlas—al más puro sentimiento.

Existe una frase, patéticamente dramática, de Voltaire, cuya vida no se atrevió siquiera a ser dramática, y es ésta: "El oro y el barro están confundidos durante la vida del artista; sólo la muerte los separa." Pero el artista muere un poco en cada obra, con esa muerte generosa de los alumbramientos, que hace de las madres encarnación de sus hijos. El artista hace nacer cada obra, para abandonarla en seguida, para que viva ya, por su cuenta, esa vida que, como la de los mortales, tanto depende del juicio de los demás. El "más valeroso si nos miran" adquiere un inusitado acento en la obra pictórica, que se ofrece temblorosa, en puro anhelo de alegrar los ojos. La obra literaria habla menos a los sentidos; por eso se alia con la pintura para que éstos no se le distraigan.

Un buen ilustrador es como alguien que nos fué contando lo por él leído; que nos lo fué contando en ese conciso, y al tiempo barroco, lenguaje de las ilustraciones, en el que los árboles, las piedras, las nubes, los pájaros, adquieren un valor perdido muchas veces en la descripción. El ilustrador es como aquel sultán que tuvo un amor por cada cuento, todos distintos, para venir, al fin, a que su amor era uno solo.

Todo esto se me ocurre ante la exposición de "Blanco y Negro", que se celebra en estos días. Es una época la que ha quedado en el lápiz, o en la leve aguada, de aquellas láminas en las que apenas si posamos la vista. Parece como si estuviésemos dormidas y que de pronto despertaran en el momento preciso, como sucede con todas las bellas durmientes, y que, en este momento, nos entrega en su mensaje, sencillo, suave y sutil. Es la carta de una época, que amarilleó en su superficie, pero en cuyo corazón verdece la primavera; el mensaje de una época que no fué nuestra, pero a la que rezamos y de la que oímos hablar con una nostalgia que sólo comprendemos ahora, cuando sus ilustraciones desfilan ante nosotros como en una película perfectamente ambientada. Las mariposas del primer "Blanco y Negro" tiraron del carro en el que nuestros padres alegraban su juventud; después nos hablaron de cuándo "Blanco y Negro" era el compañero de nuestra adolescencia, el resumen de unas semanas que iban formando, poco a poco, nuestra juventud. Y Huertas, y Méndez Bringa, y Regidor, y tantos otros como allí aparecieron, eran los artistas que daban paisaje y colaboración a esos años que nos acercaban, cada vez más, a la plenitud de la vida.

Con la adolescencia apenas dejada, yo concurrí a algún concurso de portadas en "Blanco y Negro"; nunca tuve éxito, pero comprendí que en la vida hay metas, y que es bello intentar acercarse a ellas, aunque nos quedemos en el camino.

Y estas son mis impresiones ante esta exposición. Una exposición en la que no existe tiempo pasado, porque, pese al que se fué, todo es tan actual como sólo puede serlo el sentimiento.

(Dibujo de Goñi.)

M. P. A.



**ZAMBRA** Pilar López ha obtenido un éxito en Londres con su "ballet" español. Por una vez, la niebla y la flema se han sentido sacudidas por el repiqueteo de las zambra y la alegría de las castañuelas. Lidia del Puerto inicia aquí uno de sus bailes, que es como un revuelo de espumas y salinas.



**REY** Este joven, cuya sonrisa un tanto melancólica, y cuya mano en torno a la garganta, parecen indicar alegría por haberse librado del estrangulamiento; este joven que se asoma a la ventana como si fuera a precipitarse por ella, es nada menos que Johnnie Ray, el rey de la melodía, que contesta a las aclamaciones de sus admiradoras, a su llegada a Londres. Parece que Johnnie Ray es capaz de algo más que Orfeo: él amansa a las mujeres. Aunque lo grave será, como siempre, cuando éstas despierten.



**¡PASEN USTEDES!** Si, pasen a gozar de todas las delicias del panorama y de la serie de personajes que, a lo largo del desierto, o de esta sección, se encontrarán ustedes. El Gobierno del Pakistán ha decidido ponerle puertas al campo y guardias de circulación a la montaña. Que exista o no exista tráfico—nosotros nos inclinamos más bien por lo último—, no quita mérito a la energía y a la perfección de movimiento con que este guardia de la porra hindú ordena a todo el mundo que marche—¿por qué?—hacia la izquierda.